

N. 1 ENE - FEB 2022

DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS



La Revista
de Santa Rita de Casia

BIMESTRAL
DEL MONASTERIO
AGUSTINIANO
DE SANTA RITA
DE CASIA

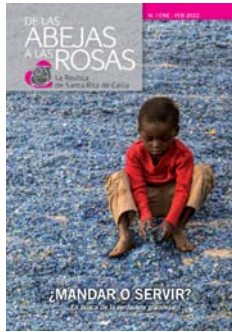


¿MANDAR O SERVIR?

En busca de la verdadera grandeza

SUMARIO

- 3 *Editorial del director*
La receta de la grandeza
- 4 *Primer plano*
Vidas suspendidas
Un sacerdote al servicio de los necesitados
- 8 *Las huellas de Rita*
Reflejo de la misericordia de Dios
- 10 *Fundación Santa Rita*
La Casa de Santa Rita
- 13 *Especial Madre Fasce*
Con el corazón en el cielo y los pies en la tierra
- 17 *Agustinianos*
Gracias Señor por el don de Padre Alipio 23 *Te traigo a Jesús*
Servir quiere decir reinar
- 19 *Pía Unión Primaria*
¿Vendrás al encuentro general 2022? 24 *Historias del santuario*
Aquella rosa, regalo de Madre Fasce
- 20 *En el mundo*
Desde Canadá, la historia de Lorette 26 *Diálogo con el monasterio*
En la escuela de la caridad con Rita y la Madre Teresa
- 22 *El rincón del Rector*
El corazón antes de la apariencia



En la tapa: Burkina Faso (África).
Un niño jugando entre los residuos plásticos en una plataforma de reciclaje.
Foto de Stefano Dal Pozzolo

COLABORA CON "DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS"

Para que podamos seguir difundiendo la esperanza del mensaje ritiano, ayúdanos a sostener a «De las Abejas a las Rosas», la voz de Santa Rita en todo el mundo. Basta una pequeña donación a:

• **Banco:**

IBAN: IT82D0306939241100000002983

BIC/SWIFT: BCITITMM

INTESA SANPAOLO - AG. MONTEROTONDO

• **Correo:**

Casilla postal nº 5058 - intitulada al Monasterio Santa Rita de Casia

• **tarjeta de crédito y paypal:**

santaritadacascia.org/donar-ahora

Especificando en el motivo "Suscripción".

¡Gracias por lo que podáis hacer!



NUEVO IBAN

Estimados lectores, ha cambiado el IBAN del Monasterio. Si ya habéis utilizado el anterior, no importa. A partir de ahora, si deseáis ayudarnos, los nuevos datos bancarios son:

IBAN: IT82D0306939241100000002983

BIC/SWIFT: BCITITMM

BANCO INTESA SANPAOLO - AG. MONTEROTONDO

DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS

Bimestral del
Monasterio Agustiniano
de Santa Rita de Casia
N. 1 enero - febrero
de 2022

Aut. Trib. Spoleto nº 9 del 26-06-1954. Inscrito en el Registro de Operadores de Comunicaciones con el nº 29665

Edición italiana: año XCIX. Edición inglesa: año LXI.

Edición francesa: año LX. Edición española: año L.

Edición alemana: año L. Edición portuguesa: año IX.

Directora editorial

Sor M. Giacomina Stuani

Director responsable

Pasquale Grossi

Comité de redacción

Alessia Nicoletti (coordinadora)

P. Luciano De Michieli, P. Giuseppe Caruso, Roger Bergonzoli, Monica Guarriello

Domicilio legal

Monasterio Santa Rita, viale Santa Rita 13 - 06043 Cascia (PG)

tel. + 39 0743 76221 - fax + 39 0743 76786

Sede operativa

Via Francesco Massi 12/D - 00152 Roma

tel. + 39 06 39674099 - fax + 39 06 39637399

www.santaritadacascia.org/dalleapiallerose

redazione@santaritadacascia.org

En colaboración con

Sor Maria Rosa Bernardinis osa, Sr. M. Natalina Todeschini osa, Rita Gentili, Marta Ferraro, Alessandra Paoloni, Mauro Papalini, P. Rocco Ronzani osa, P. Giustino Casciano osa

Foto

Giovanni Galardini, Massimo Chiappini, Stefano Dal Pozzolo, Lamberto Manni. Stock.adobe.com © kuarmungadd © Kana Design Image

Diseño gráfico y compaginación

Bruno Apostoli graphic designer - www.brunoapostoli.it



monasterio@santaritadacascia.org

www.santaritadacascia.org

Si desea realizar una ofrenda al Monasterio de Santa Rita de Casia para solicitar la suscripción, oraciones, Santos Misas, para las obras de caridad del Monasterio o por gracias recibidas y devoción, puede hacerlo mediante:

Banco: IBAN IT82D0306939241100000002983

BIC/SWIFT: BCITITMM

INTESA SANPAOLO - AG. MONTEROTONDO

Correo: casilla postal nº 5058 - a nombre del Monasterio de

Santa Rita de Casia para realizar una transferencia postal:

IBAN IT85R0760103000000000005058

tarjeta de crédito y paypal:

santaritadacascia.org/donar-ahora

PARA SUIZA

Correo: cuenta nº 69-8517-0

a nombre de: Madre Superiora del Monasterio de Santa Rita Agustiniana

06043 Casia PG - Italia

IBAN CH830900000690085170

PARA ALEMANIA

Correo: cuenta nº 14421706

A nombre de: Madre Superiora del Monasterio de Santa Rita

06043 Casia PG - Italia

IBAN DE11600100700014421706

Impresión terminada en el mes de noviembre de 2021 por Industria GraficaUmbra s.r.l. - Via Umbria 148, 06059 Todi (PG).



La revista *De las Abejas a las Rosas* se imprime en papel certificado con la marca FSC®



La receta de la grandeza

Ahora que os escribo, me vienen a la memoria las palabras del Papa en el Ángelus del 17 de octubre de 2021, sobre el modo de actuar de Dios: “Él no se ha quedado allí arriba en los cielos, a mirarnos de arriba a abajo, sino que se ha abajado a lavarnos los pies. Dios es amor y el amor es humilde, no se eleva, sino que desciende, como la lluvia que cae sobre la tierra y trae vida”. Pienso, entonces, en nuestra forma de hacer las cosas. Solemos seguir como modelos de grandeza a aquellos que la sociedad identifica como los *primeros*. Un título que se establece casi únicamente en la lógica de la ganancia, del éxito y del poder. Pero ¿estamos seguros de que ésta es la única visión que podemos y queremos tener de las personas, de nosotros mismos? Personalmente, digo que no y, aún como cristiana, siento que quiero cambiar la balanza de juicio de “cuánto” a “qué” producimos nosotros y nuestras acciones. Porque es el “qué” lo que marca la diferencia en el tipo de mundo que queremos construir. Entonces, ¿cómo podemos cambiar de dirección y ponernos en la dirección de Dios? El Santo Padre dice que pasemos de emerger

a sumergirnos, de mandar a servir... esta es la receta de la grandeza del Señor, que también nosotros podemos conquistar. “Tenemos dentro una fuerza que nos ayuda -exhorta el Papa-, la del Bautismo, la de esa inmersión en Jesús que nos impulsa a seguirlo. Es una gracia, es un fuego que el Espíritu ha encendido en nosotros y que debe ser alimentado”. Jesús mismo no sólo nos dice que miremos a los más *últimos*, sino que se hizo pequeño entre los más pequeños. Y, con este número de la revista, queremos hacer lo mismo que Él, llevarlos con nosotros.

La santidad refleja la grandeza de Dios a la que aspiramos. Nuestra Rita lo demuestra: no se puso a dar lecciones de vida a los demás sino por el contrario, se mezcló entre la gente necesitada. Allí encontró a Cristo y el camino de la santidad, obtenido “arremangándose las mangas”. Año nuevo, vida nueva, se dice: os deseo una vida maravillosa para este 2022, en la búsqueda continua de la grandeza en la santidad, entre y para los demás. Porque la santidad no es una posición privilegiada ni un título, sino una misión hacia los demás, con gratitud, compasión y amor, como hace el Señor.



de Rita Gentili

Vidas suspendidas



Estamos
aquí como
animales,
luchando
por la
comida

La palabra del Evangelio se convierte en acción en la iglesia de Santa Lucía al Gonfalone, en Roma, a un paso de la Piazza Navona, con el servicio que el padre Franco Incampo, junto con numerosos voluntarios y benefactores, ofrece desde hace más de 20 años a los necesitados. Inmigrantes, personas sin hogar, gente desesperada sin casa ni familia, personas que han perdido su trabajo o que simplemente buscan ayuda para seguir adelante e intentar empezar de nuevo. La mayoría son extranjeros, pero también hay muchos italianos. Es domingo cuando me encuentro con ellos, el día de la comida: una bolsa con un primer plato, un segundo plato, una guarni-

ción, fruta, pan y agua. “Vivo con la pensión social, dice una mujer, pero es difícil llegar a fin de mes entre el alquiler, las boletas y los gastos”. “Voy de un dormitorio al hospital”, añade otra mujer, oriunda de la Toscana, de unos 45 años, “Tengo problemas de salud y no puedo trabajar”. Nos escucha un señor, canoso, con gafas de sol y ropa deportiva, no parece necesitar este tipo de ayuda. Sin embargo, con resignada ironía, dice: “Siempre se cae de arriba hacia abajo. Crié a dos hijos como si fueran flores, todo el mundo los envidiaba, pero entonces ocurrió algo indecible que produjo esta situación, que espero que sea temporal”. Los voluntarios están a punto de servir el

almuerzo y la gente en la cola empieza a animarse. “Además de haber perdido todo”, continúa el hombre, “también nos quitan la dignidad, estamos aquí como animales, luchando por la comida”. Ante estas palabras, la joven interviene para decir: “No, yo no pierdo mi dignidad por pedir un plato de comida. Si fuera a robar, si tuviera que prostituirme, la perdería”. Entonces, una voz fuera del grupo, de un hombre que ha oído que vengo de la ciudad de Santa Rita: “Estuve en Casia en agosto de 1990, tocando en el piano bar”. Intento preguntarle qué ha pasado con ese músico, pero se cierra como una barrera infranqueable. Me dirijo a otro señor, con acento romano: “Me llevo la comida a casa, al menos comeré algo bueno el domingo”. Otro hombre, también romano, del mismo modo dice: “Bienaventurados los que tienen una casa”, y luego añade, dirigiéndose sólo a mí: “no daría esta comida a los que tienen una casa; ellos pueden cocinar, yo vivo debajo de los pórticos. Problemas familiares, es la vaga respuesta que me da cuando le pregunto qué le pasó. Realmente no quiere decírmelo. El lunes vuelvo a estar entre ellos porque, después de la misa de la mañana, el padre Franco sirve bollos y capuchino y luego abre el servicio de

escucha. Aquí encuentro a Rosa (nombre ficticio) que no duda en darme algunas respuestas, mientras me muestra fotos de sus hijos y nietos en su teléfono móvil. Rosa ha llegado a Santa Lucía con la factura del gas de su hermano: “47 euros, de lo contrario se lo cortarán. No trabaja, se ha lastimado el pie; mi marido cobra una pensión, pero está cansado de pagar también por él. Traigo la factura aquí, la pago y luego vuelvo por el recibo”. Salió a las 5.30 de la mañana para ser una de las primeras de la fila. Con ella, hay quienes vienen a pedir una recarga de teléfono, o ropa o algunos productos de higiene. Marta (otro nombre ficticio) llega en bicicleta: es una chica muy joven de origen sardo y modista de profesión; ha perdido su trabajo por culpa del Covid y, como consecuencia de su elección de no vacunarse, le resulta difícil encontrar un empleo en el mercado laboral. Una recarga de teléfono y algo de ropa es todo lo que necesita para poder deshacer las dos maletas en las que ha encerrado temporalmente toda su vida. Así termina mi encuentro con estas vidas suspendidas en busca de un gesto de humanidad, el que incansablemente hace el Padre Franco “porque -dice- así nos lo indica el Evangelio”.

DE PALABRA

A cargo de
P. Vittorino Grossi osa

“Mirad, hay algunos hombres que serán primeros y primeros que serán últimos”.

(Evangelio según San Lucas 13,30)

Con esta frase, la Sagrada Escritura quiere recordarnos que para el Señor no hay primeros ni últimos, todos somos igualmente sus hijos amados. Nuestras pobres categorías discriminatorias están condenadas al fracaso. Por eso es necesario alinearse en la paternidad de Dios común a todos y en la fraternidad de Jesús que abraza a todos. Santa Rita lo entendió cuando no quiso crear más conflictos familiares por el asesinato de su marido. Nosotros, sus devotos, queremos seguirla en este cambio de mentalidad.

LA ORACION

Oración a Santa Rita

Oh Dios todopoderoso y eterno, que en Santa Rita de Casia nos has dado un ejemplo luminoso de unión contigo en la oración y de servicio y amor a los hermanos, haz que, superando por su intercesión nuestro egoísmo y pereza, la imitemos y experimentemos en prueba tu amor misericordioso y su protección fraternal. Amén.



de Marta Ferraro

Un sacerdote al servicio de los necesitados

“He elegido el estilo de vida de Jesús”:
Marta Ferraro entrevista a don Luciano Locatelli,
operador de Caritas Diocesana de Bérghamo



La mejor
manera de
vivir mi
vocación de
ser
sacerdote

El Papa pide una Iglesia que salga al encuentro de los demás, como un hospital de campaña. El padre Luciano, con su trabajo, está cerca de todos los grupos de personas más débiles: ancianos, enfermos, niños, personas sin hogar, solicitantes de asilo, drogadictos. ¿Cómo surgió este deseo de servir a los demás? “Antes de entrar en el clero diocesano de Bérghamo, formé parte de la congregación de los Padres del Santísimo Sacramento, más conocidos como los Sacramentinos. Me hice sacerdote con ellos en 1988 y me fui a misionar al Congo, donde estuve 10 años. Esta experiencia me marcó profundamente y, cuando me llamaron para volver a Italia, continué con el compromiso de seguir ayudando a los más débiles y a los más pobres, porque me parecía la mejor manera de vivir mi sacerdocio. Cuando abandoné la congregación, pedí que me dejaran seguir trabajando en Caritas, donde sigo prestando servicios de apoyo a las personas, como la escucha, la acogida y la gestión del dormitorio”.

Entonces, ¿ha elegido vivir su sacerdocio en Caritas? “Sí, este es

el modo que he elegido para encarnar el mensaje de Jesús. Siempre he privilegiado a las personas que no tienen voz, que no cuentan. Es por este motivo que yo elegí su estilo de vida. Por supuesto, junto a la pesada carga de sufrimiento con la que estoy en contacto cada día, está la belleza de descubrir rincones inesperados de la vida. El año pasado, mi obispo escribió una importante carta pastoral cuyo título era “Servir a la vida, donde sucede la vida”. He elegido hacer esto”.

¿Por qué todos deberíamos hacer voluntariado? “En primer lugar, quien decide ser voluntario no debe hacerlo para resolver sus problemas personales. El voluntariado no es una cura. En segundo lugar, ante un fracaso siempre hay que volver a empezar. Me sucede a menudo trabajando con drogadictos. Y así empezamos de nuevo, siempre con la perspectiva de que yo no soy la solución, puedo acompañarlos, puedo hacerles encontrar una puerta abierta, pero es la otra persona la que tiene que tomar su vida en sus manos. Creo que el voluntariado significa simplemente elegir el estilo de vida de Jesús, porque cre-



Me gusta Santa Rita porque es una santa normal, pero dejó su huella

er en Jesús no significa adherirse a una doctrina, sino asumir en carne propia su manera de hacer las cosas, que está totalmente orientada a la felicidad de los demás”.

En su experiencia, ¿ha recurrido alguna vez a Santa Rita? “Me ocurrió una cosa curiosa. Conocía a Santa Rita superficialmente. Luego, en el período que estudiaba en Bruselas, fui a la iglesia de Santa María Magdalena, frecuentada por prostitutas. Dentro hay una capilla dedicada a la santa y me sorpren-

dió porque la iglesia no tenía nada, estaba vacía, pero la estatua de Rita estaba siempre llena de flores. Así que me dije: 'Indudablemente es la santa de los casos imposibles'. Cuando llegué a Casia, lo entendí. Me gusta Santa Rita porque es una santa normal, una mujer de su tiempo que iluminó su época como pudo, pero que dejó su huella precisamente por tal motivo. Me gusta su normalidad, porque no es una luz que enceguece, sino una luz suave que llega a todas partes”.

EN CASIA, PARA LA CONFERENCIA DE LOS AMIGOS DE SAN AGUSTÍN

Don Luciano Locatelli fue el ponente de la conferencia de los “Amigos de San Agustín”, que tuvo lugar en Casia del 30 de octubre al 1 de noviembre de 2021. El título era: “Jesús de Nazaret: de la religión a la

fe”. Don Locatelli, ha guiado los encuentros, de confrontación, meditación y diálogo. “Iniciamos desde la post-pandemia, compartiendo la imagen de la Iglesia que cada uno de nosotros lleva en su interior

y sobre las dificultades que esta Iglesia está viviendo. Juntos reflexionamos sobre cómo volver a comenzar a partir de la figura de Jesús, de su mensaje, de su estilo de vida y de la idea de Dios que él mismo propone”.



de Padre Rocco Ronzani osa

Reflejo de la misericordia de Dios

Del “Lazareto” a los sufrimientos del mundo

Hay una humanidad herida que necesita tocar el manto de Jesús y ser curada

En la época de Rita, en Roccaporena, el pueblo natal de la santa, había un lugar de acogida para peregrinos, caminantes y enfermos. Era una institución antigua y venerable, una manifestación de la caridad del pueblo cristiano que a lo largo de los siglos se ha ocupado siempre de los enfermos, de los últimos y de los menospreciados. Hoy en día este lugar es conocido como el “Lazareto” y está puesto bajo la protección de Nuestra Señora de la Concepción (Anunciación) representada en un fresco sencillo, popular y muy hermoso que data del siglo XVI. El nombre “Lazareto” sugiere que, a lo largo del tiempo, fue utilizado también para afrontar las epidemias de peste que azotaron Umbría en su larga historia.

Según una antigua tradición, Santa Rita acudía allí con frecuencia para asistir a los enfermos y a los peregrinos allí hospitalizados. Rita conocía bien el significado del sufrimiento y del dolor y tocando el “manto de la misericordia” de Jesús (su Palabra divina, los sacramentos de la Confesión y la Eucaristía, y muchas otras gracias) se había curado, en lo más profundo de su corazón, y había curado a muchos del mal del odio. También hoy “hay una humanidad herida que necesita tocar el manto de Jesús y ser curada” y por eso busca y encuentra a Santa Rita en su camino. Podemos mirarla como un espejo que refleja la bondad y la misericordia del Señor Jesús hacia el hombre enfermo física y espiritualmente. Su grandeza -afir-

Incluso hoy en día, muchas personas recurren a la santa. Rita siempre está dispuesta a ayudarles y acogerles



LAS HUELLAS DE RITA

mó un buen obispo- no reside en el número de gracias que consigue obtener, sino en haber tocado el manto de Jesús: en efecto, no retiene a los devotos sobre sí, sino que los remite a Él, siendo el medio para hacerles tocar su manto. De este modo, Rita ayuda a curar las heridas que cada uno de nosotros lleva en su interior. Y también nosotros estamos llamados a convertirnos en el manto de Jesús, repitiendo sus gestos, teniendo

como condimento de nuestros días aquellas actitudes que él tuvo y que el Evangelio atestigua. Todos nosotros nos reconocemos enfermos y mendigos: Rita nos lleva a tocar este manto y hacer que cada uno de nosotros se convierta en un fleco del mismo”. Pidamos también a Santa Rita, y a nuestros santos, tocar el “manto” de Jesús y saber compartir cada día, espiritual y materialmente, “nuestro manto” con todos.

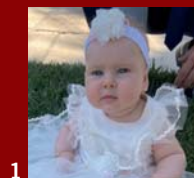
VIVEN EN CRISTO

A ti, Señor, encomendamos humildemente a nuestros difuntos para que, al igual que en sus vidas terrenales han sido siempre amados por Tu Inmenso amor, también ahora, liberados de todo mal, entren por Tu gracia en el reposo eterno. Amén.

Angelo Lamontanara (Conversano BA - Italia)
Armando Giovanetti (Schio VI - Italia)
Artemio Rodoni (Biasca - Suiza)
Carmine Anania (Ciro Marina KR - Italia)
Costantina Scarafile (Cesano Boscone MI - Italia)
Ermes Romagnoli (Cavallirio NO - Italia)
Giorgio Mancini (Arcinazzo RM - Italia)
Letizia Bricca (Collechio PR - Italia)
Lidia Pagliano (Novara - Italia)
Lina Mastropietro (Canadá)
Maria Felici (Casia PG - Italia)
Maria Assunta Rosa (Nocera Umbra PG - Italia)
Maria Teresa Di Porzio (Casia PG - Italia)
Marina Morazzoni (Cardano al Campo VA - Italia)
Mario Maisto (Pontecagnano SA - Italia)
Norma Volpato Trombetta (Toronto - Canadá)
Pasqua Verginella (Grado GO - Italia)
Pasquale Rita Lombardi (Cervinara AV - Italia)
Quinto Di Felice (Sezze Scalo LT - Italia)
Renato Lorenzi (Montecchio Precalcino VI - Italia)
Riccardo Carta (Riola Sardo OR - Italia)
Rita Perego Sardi (Cologno Monzese MI - Italia)
Rita Pinciaroli (Tolentino MC - Italia)
Rita Ruatti (Bolzano - Italia)
Rosanna Massari (Collegiacone di Cascia PG - Italia)
Trudy Venetz (Suiza)
Vincenzo Sarnari (Roma)
Virgilio Lupi (Norcia PG - Italia)

SONRIÉN A LA VIDA

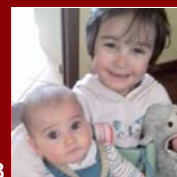
Envíe las fotos de sus hijos a monastero@santantiacascia.org con el permiso de publicación firmado por ambos padres. Las autorizaciones incompletas o ilegibles no serán consideradas.



1



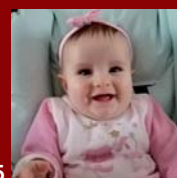
2



3



4



5



6

1. Greta Anna Gassi (Italia)
2. Leonardo Sinigaglia (Roma - Italia)
3. Marta y Emma Rastello (Modena - Italia)
4. Melissa Rita Fresi (Arzachena SS - Italia)
5. Rachele Rita Bergomi (Tornata CR - Italia)
6. Thomas y Asia Fai (Cugliate Fabiasco VA - Italia)



la Casa di Santa Rita

Quando la famiglia si allarga

Ayúdanos a realizar el nuevo proyecto
de acogida de las monjas

“**S**i ya fuera posible ser acogido en la Casa de Santa Rita (La Casa di Santa Rita), con mi hija María, ¡partiría incluso mañana mismo! Espero que ello se haga realidad pronto y que muchas personas generosas ayuden en las obras de reestructuración”. Esto es lo que dijo Geltrude Garrisi, conocida como Gina, cuando se enteró del nuevo proyecto del Monasterio de Santa Rita de Casia. Se llama **la Casa de Santa Rita** (La Casa di Santa Rita) y acogerá a las familias que no puedan pagar un alquiler o un hotel, garantizando su presencia a los enfermos internados en el Hospital de Casia. Gina es de la provincia de Agrigento y María, que tiene 33 años, padece una enfermedad genética, el síndrome de Williams: tiene un retraso en el habla y necesita una silla de ruedas para caminar largas distancias. Sus padres han hecho todo lo posible para proporcionarle el tratamiento que necesita y para seguirla en todo momento, aunque el centro más cercano a su casa está a dos horas de distancia. “Durante años”, dice Gina, “viajaba diariamente sola, porque mi marido trabajaba, pero luego no pude hacerlo más y ahora vamos una vez al

año. Lo que más lamento es que si hubiéramos podido acudir a otras estructuras sanitarias, quizás ahora María sería más independiente. Por eso queremos hacer realidad cuanto antes la Casa de Santa Rita (La Casa di Santa Rita), un **piso de 240 metros cuadrados en la segunda planta del Hospital de Casia**, que es un centro de rehabilitación de excelencia a nivel nacional. Aquí ingresan pacientes con enfermedades neurodegenerativas procedentes de muchas ciudades de Italia. La **Fundación Santa Rita de Casia onlus está recaudando fondos** para apoyar el proyecto de las monjas, iniciando y terminando las obras de reestructuración, que harán que el piso sea seguro y acogedor para muchas familias. Nuestro **primer objetivo es recaudar 130.000 euros** para adecuar a las normas las instalaciones y poder instalar la calefacción. A continuación, construiremos la escalera de entrada y terminaremos de amueblar las habitaciones. Es un proyecto ambicioso, pero sabemos que, gracias a cada contribución, por pequeña que sea, podremos lograrlo. ¡Ayúdanos y juntos será maravilloso decirles a Gina y a María que realmente pueden partir mañana!

Estos son algunos ejemplos de cómo tu ayuda puede convertirse en un **ladrillo**, en una **casa**, en una **familia**, en **amor**.



con
120
euros

Nos ayudas a crear espacios compartidos y que en esta casa pueda sentirse el calor de la familia



con
60
euros

Compras los disyuntores para una habitación y puedes hacer sentir seguro a quien está lejos de su hogar



con
35
euros

Contribuyes en la compra de un radiador que calienta la habitación y el corazón de los que cuidan a un enfermo



con
25
euros

Aseguras la electricidad en una habitación y llevas un rayo de luz a la vida de un paciente

A continuación, se explica cómo apoyar el proyecto **"La Casa de Santa Rita"**

- **Transferencia bancaria** IBAN IT64T0306905245100000003558
- **Correo** casilla postal nº 1010759072 en nombre de la Fondazione Santa Rita da Cascia - *En cualquier caso, especifique "La Casa de Santa Rita" en el motivo del pago*
- **Tarjeta de crédito y paypal** en fondazione.santaritadacascia.org/dona-ahora
- **Qr Code** también puede escanear el código Qr que aparece al lado para hacer su donación directamente desde su teléfono móvil



ORACIÓN A LA BEATA MARIA TERESA FASCE

Secretaría de Santa Rita de Casia

Bendita Madre Teresa,
en el corazón de todos hay una necesidad irreprimible de amor.
Muchos, sin embargo, confunden al maestro del amor
y se vuelven incapaces de amar. ¡Cuántos son así!
Has comprendido que Dios es el verdadero y único
maestro del Amor, ¡porque Dios es Amor!
Siguiendo las huellas de San Agustín, has repetido: “Tarde te he amado,
belleza tan antigua y tan nueva, tarde te he amado”.
Siguiendo a Santa Rita, has descubierto que la Cruz
es el hogar del Amor de Dios en medio de nosotros.
¡Reza por nosotros para que no sigamos estando engañados
por los falsos maestros del amor!
Reza por nosotros, para que escuchemos el grito de amor
que sale de las heridas de Jesús Crucificado.
Ayúdanos a responder con nuestra vida
para convertirnos en espejo y eco del amor de Dios
para todos los que se acerquen a nosotros. Amén

Cardenal Angelo Comastri





Beata Teresa Fasce, retrato de una mujer del siglo XX

“Lo quiero sin importar
lo que cueste,
lo quiero a cualquier precio”

Beata Madre Maria Teresa Fasce



Con el corazón en el cielo y los pies en la tierra

La abadesa y la política

de Mauro Papalini,
histórico agustiniano

La política siempre tuvo una influencia más o menos directa en la vida de la beata María Teresa Fasce. Cuando fue elegida abadesa por primera vez (12 de agosto de 1920), el Estado liberal agonizaba y el advenimiento del fascismo era inminente. Debido

a la función que recubría, la beata se enfrentó diariamente con las autoridades políticas locales y nacionales. En Casia, con algunas excepciones, encontró siempre amigos que la apoyaron en sus iniciativas. A nivel nacional, la Madre Fasce mantuvo relaciones conti-



nuativas e informales con la Casa de Saboya, y especialmente con la reina Elena y la princesa Juana, que más tarde se convertiría en reina de Bulgaria; la reina Elena visitó Casia y el monasterio. También hay notas escritas a Mussolini y a su esposa Rachele, para los eventos importantes. En ocasión de la fiesta de Santa Rita, la Madre enviaba las rosas de la santa al Papa, a las reinas Elena y Juana y a otros dignatarios, mientras que en noviembre les enviaba las uvas producidas por la prodigiosa vid.

Todos respondían con mensajes de agradecimiento. ¿El suyo era oportunismo? No, más bien concreción: la beata Maria Teresa era una mujer de gran contemplación con el corazón en el cielo, pero

era extremadamente práctica y con los pies en la tierra.

Especialmente a partir de 1925, cuando se empezó a proyectar el nuevo templo de Santa Rita, era importante mantener buenas relaciones con las autoridades políticas, dada la extrema dificultad de la empresa.

Esta táctica suya dio buenos frutos: el monasterio de Casia se hizo cada vez más famoso y su abadesa muy apreciada. Su actitud era de gran respeto hacia las autoridades, nunca de adulación, y no hay constancia de su adhesión al fascismo. Sabemos que no estaba de acuerdo con la entrada de Italia en la guerra el 10 de junio de 1940: no lo dijo abiertamente, pero queda claro por el tono sincero con el que habla de los terribles efectos de la guerra.

El monasterio se hizo famoso y su abadesa fue muy apreciada

L A S O B R A S D E L A B E A T A F A S C E

Construyó la Basílica, pero nunca entró en ella

Como abadesa, Maria Teresa Fasce quiso que se construyera la basílica de Santa Rita para acoger mejor a los peregrinos, pero no fue fácil. Desde 1925 hasta su muerte, el 18 de enero de 1947, la Madre estuvo en el centro de una serie de intereses, no siempre honestos, que ella desenmascaraba sin piedad. Se comportó como una verdadera líder, gestionando con soltura y esfuerzo las complejísimas fases que llevaron a la construcción del “nuevo templo de Santa Rita”. Tuvo

que lidiar con las disputas burocráticas y luchó no poco por no dejarse avasallar por quienes querían condicionar el desarrollo de los trabajos. Y, por último, sufrió el mismo destino que Moisés: vio la tierra prometida sólo de lejos, pero no entró en ella (Deuteronomio 32, 48-52). También lo hizo la Madre Fasce, que pudo ver la cruz en el techo del nuevo templo, pero no la inauguración, que tuvo lugar el 18 de mayo de 1947, cuatro meses después de su muerte. (MP)

RITA Y TERESA



Al poner en práctica con firmeza el amor, la paz y el perdón de Cristo, en una época en la que el odio y la venganza eran la normalidad, Santa Rita consiguió conmocionar y cambiar la sociedad de la época. Reconcilió muchos corazones, incluida la familia de su marido, que vivía resentida tras su asesinato. Rita también les llevó al perdón.

La tenacidad y el coraje de la beata Maria Teresa afloran en sus relaciones con las instituciones políticas en la compleja construcción de la Basílica. Encomendándose a Dios, la Madre se hizo valer, con paciencia y decisión, superando muchos obstáculos burocráticos y diplomáticos. Gestionó muchas presiones, sin abandonar sus virtudes.



de Padre Giustino Casciano OSA,
Prior Provincial de los
Agustinianos de Italia

AGUSTINIANOS

Gracias Señor por el don de Padre Alipio

Toda una vida donada a Jesús y a Santa Rita

El 7 de octubre, en la basílica de Santa Rita, dimos el último adiós al padre Alipio Vincenti, agustiniano nacido en Capodacqua di Foligno el 13 de marzo de 1935. Tras su formación en la Orden agustiniana, fue ordenado sacerdote a los 24 años. En realidad, su nombre de bautismo era Angelo, pero antes del Concilio Vaticano II era costumbre cambiarlo cuando uno se hacía fraile: sus superiores de entonces, en su primera profesión de votos de pobreza, castidad y obediencia, el 28 de septiembre de 1952, le impusieron el nombre de Alipio, amigo inseparable de San Agustín. El padre Alipio fue un excelente religioso y sacerdote, y como hombre de cultura, licenciado en historia y filosofía, enseñó durante años en las escuelas de Terni, ayudando a muchos alumnos a madurar en sus estudios y en la vida. Era exigente, preciso, preparado, y en su misión como profesor brillaba por su equilibrio y su marcado sentido de la justicia y la imparcialidad. En Casia, las huellas de su trabajo son indelebles. Participó en el diseño y en las negociaciones con el artista Giacomo Manzù para realizar el nuevo presbiterio de la Basílica, inaugurado en 1981 en el VI Centenario del nacimiento de Santa Rita. Debido a su competencia y pasión, también

participó en los trabajos en la Penitenciaría y en la Basílica Inferior. Fue un gran y valioso colaborador en la postulación de la causa de la hoy Beata Maria Teresa Fasce. Después de retirarse de la enseñanza, el padre Alipio trabajó en Casia como



El padre Alipio (primero desde la izquierda en la fila inferior) entre los padres agustinianos de Casia

ecónomo, encargado de la Casa de retiros espirituales y de la librería del Santuario, y como confesor ordinario en el Monasterio de Santa Rita. Damos gracias al Señor por el don del Padre Alipio a la Familia Agustiniana de Italia. Oremos al Sagrado Corazón de Jesús, para que le diga: “Ven, siervo bueno y fiel, ven a compartir la alegría de tu Señor” (Evangelio de San Mateo 25:21. 23).

En Casia,
los signos de
su obra son
indelebles

Un legado, don de amor

Recordando en tu testamento
quién es más indefenso,
puedes cambiar la vida de alguien
para siempre

Destinar un pequeño legado testamentario al Monasterio de Santa Rita de Casia significa dejar la huella de tu generosidad a través del tiempo.

Gracias a los legados, podemos llevar a cabo el proyecto de la Colmena de Santa Rita, una esperanza para todas las Abejitas, las niñas que heredarán tu amor.

Escríbenos a monastero@santaritadacascia.org

y recibirás información para poder ayudar a menores en dificultad que necesitan tu ayuda.





¿Vendrás al encuentro general 2022?

Te esperamos en Casia del 1 al 3 de abril

Invitamos a los miembros de la Pía Unión Primaria de Santa Rita y a todos los que quieran saber más a participar en el encuentro general que se celebrará en Casia, del viernes 1 al domingo 3 de abril.

El encuentro será organizado por los grupos de la región de Sicilia y tendrá como tema “Un solo corazón y una sola alma, orientados hacia Dios”.

VIERNES 1 DE ABRIL

21:30 horas *Sala de la Paz*: reunión para asistentes religiosos y líderes de grupo

SÁBADO 2 DE ABRIL

09:00 horas *Viale del Santuario*: acogida de los grupos

09:30 horas Oración de la “Via della spina” (Calle de la espina) a lo largo de la avenida

14:30 horas Entrada al Santuario para la visita y oración personal a la Urna de Santa Rita

16:30 horas *Sala de la Paz*: Conferencia “Un solo corazón y una sola alma, orientados hacia Dios”

Con el Padre Felipe Suárez Izquierdo, osa.

21:00 horas *Sala de la Paz*: Adoración eucarística y nuevas afiliaciones

DOMINGO 3 DE ABRIL

09:30 horas *Sala de la Paz*: Reunión de los grupos con estandartes y uniformes. Rezo del rosario a Santa Rita

10:00 horas Concelebración Eucarística

11:00 horas Procesión con la estatua de Santa Rita



Para informaciones: tel. 0743 76221
email piaunione@santaritadacascia.org



de Rita Gentili

Desde Canadá, la historia de Lorette

La pequeña
Rita
presenta a
su tía la
figura de la
taumaturga

Incluso desde el lejano Canadá, recibimos historias de devoción a Santa Rita. En particular, un hermoso testimonio que une a Italia, Líbano, Siria y Canadá. Nos la cuenta Lorette Hathout Kibrité, una mujer cuya historia personal abarca estos cuatro países, el último de los cuales ha sido su hogar durante los últimos 33 años. Lorette vive en Montreal con sus hijos, y es aquí, en la Catedral de San Salvador Melchita, donde participa en las actividades del grupo de devotos de Santa Rita, que se reúne todos los jueves del mes para honrar a la santa y ocuparse de las celebraciones en su honor. La devoción de Lorette por la santa de Casia tiene una fecha de inicio concreta: 1986. Fue en ese año cuando Lorette hospeda a su sobrina Rita en su casa de Damasco (Siria), su país de nacimiento y

donde vive en ese momento. Era una niña libanesa de nueve años que arrastraba el trauma y el dolor de quien está viviendo el drama de la guerra civil en su propio país, que había matado a su hermano y mantenía a su padre entre la vida y la muerte. La pequeña Rita presenta a su tía la figura de la taumaturga, a quien Lorette, junto con su sobrina y sus tres hijos, dirige sus invocaciones cada noche. Seis meses después, el padre de la pequeña Rita vuelve a casa del hospital y la niña regresa a su país. “Santa Rita había escuchado nuestras oraciones”, nos dice Lorette. Desde ese día, no dejó jamás de rezarle a Santa Rita. Así que, una vez en Canadá, comenzó a ir a la catedral de San Salvador para asistir a la misa cada semana en honor de la santa, que se convirtió para ella en un ejemplo, un modelo que la inspiró más que nada en su papel de esposa, madre y viuda. Lorette, en efecto, perdió a su marido de 38 años en un accidente cuando ella tenía sólo 34.

“Le estaba esperando en casa para una fiesta con amigos; me llamó y dijo 'no tardo, vuelvo pronto'. Pero nunca volvió y los amigos vinieron a nuestra casa a despedirse”. La joven mujer se quedó sola con tres hijos que criar: un niño de 9 años y dos niñas de 6 y 1 años. Lorette pasó de la mayor felicidad al más profundo dolor, pero siguió



Lorette con sus sobrinas Tania y Lea Rita



Un momento de la fiesta de Santa Rita de 2019 en la iglesia de San Salvador en Montreal

Perdió a su marido en un accidente cuando sólo tenía 34 años

encomendándose a la santa. Hace veinte años le diagnosticaron una leucemia para la que los médicos hablaban solo de cuidados paliativos. “En esos días me encontré rezando incesantemente a Santa Rita, que me escuchó de nuevo; a pesar de lo que decían los médicos, me curé”. Es con esta concientización que Lorette se permite realizar el siguiente comentario: “¿Cómo no voy a ser devota de Santa Rita? Aprendí a rezar, a meditar en silen-

cio, a sufrir, a fruncir el ceño con paciencia y a dar gracias al Señor, a decirle que se haga tu voluntad”. Además de las oraciones que reza en su rincón de devoción en casa, Lorette también asiste al grupo de oración a Santa Rita, que se creó en 2008 en la catedral de San Salvador Melchita, de su ciudad natal. El grupo, que en un principio constaba de sólo 4 o 5 personas, llena ahora la iglesia durante las celebraciones en honor de la santa.

LOS DEVOTOS RITIANOS EN MONTREAL

El grupo de oración de la iglesia de San Salvador fue creado por Houda Moussallier, una mujer que conoció a Santa Rita en 2007, cuando le diagnosticaron un cáncer y recibió una estampita de manos de su cuñada, devota de la santa, invitándola a encomendarse a su intercesión. El domingo anterior a la operación, Houda, al volver de la comunión, nota una imagen de Santa Rita en la iglesia que nunca había visto antes. “Era como si estuviera viva y me dijera 'sigue adelante, no tengas miedo, yo estaré contigo'”. Una vez curada, Houda, tras visitar Casia, dio vida al grupo de oración junto con sus amigas Dalai Haffar, Sonia Sultan, Samia Sayegh y Denise Elian, autora del icono de estilo bizantino que se venera en la parroquia de San Salvador. Los fieles conocen a la santa por el boca a boca o siguiendo los ejemplos de sus familiares. Como Samia, que aprendió a encomendarse a Santa Rita imitando a su madre y ahora ha transmitido este amor a sus nietos. Desde 2010, la iglesia conserva también una reliquia de la santa, que ha reforzado aún más la devoción de los fieles.



de Padre Luciano De Michieli o.s.a.
Rector de la Basílica de Santa Rita de Casia

El corazón antes de la apariencia

Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y

experiencias y expectativas debe ser atendida con amabilidad y comprensión, porque queremos que todos se sientan bienvenidos en la casa del Señor y de Rita. A pesar de nuestras buenas intenciones, no siempre podemos hacerlo y confiamos en vuestra paciencia.

Pero es un ejercicio importante, porque somos el abrazo acogedor del Padre, llamados a facilitar el encuentro personal con el Señor a través de Santa Rita, para que ella os pueda susurrar a vuestro corazón las palabras de vida que necesitáis. Es Rita, en efecto, quien lleva a sus devotos de la mano a Jesús, ¡donde lleva impresas las marcas de la pasión y de la misericordia! Prestamos especial atención a los que más sufren y a los que tienen grandes responsabilidades, ante Dios y ante los hombres. Por eso, en las celebraciones o al entrar en la Urna de Santa Rita, tratamos de dar los primeros lugares o el permiso a los que más sufren o a los que tienen el peso de un cargo institucional, esperando que su cercanía a Rita ilumine sus corazones al Amor de Dios. También acuden personas “famosas” que influyen en la opinión pública: mostrar fe y devoción con valor puede ayudar a muchos, que confían en ellos y los estiman. Para nosotros, lo que cuenta es llevar a todos a Cristo, considerando el corazón más que la apariencia, el servicio más que la gloria, la comunión más que el hecho de sobresalir.



Una
humanidad
tan diferente
debe ser
recibida con
amabilidad

decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos? (Carta de Santiago 2:2-5). La invitación de Santiago de no tener favoritismos es un tema delicado en un Santuario como el nuestro donde, gracias a Dios, vienen personas de todo el mundo, con diferentes sensibilidades y culturas, y de todas las clases sociales. Además, muchos tienen experiencia de fe, mientras que otros, turistas y curiosos, aún no conocen al Señor. Una humanidad tan diversa en cuanto a



de Madre Maria Rosa
Bernardinis osa

TE TRAIGO A JESÚS

Conoce a Jesús y aprende a amarlo
con la Madre Superiora del Monasterio de Santa Rita de Casia

Hoy os traigo un encuentro con un Jesús “incómodo”, para las personas de su tiempo, para las del nuestro y también para las que vendrán. Hablo de Jesús, siervo por amor, gentil y humilde. Entremos en la lógica del servicio para comprender la “buena noticia” que nos comunicó con su encarnación, pasión, muerte y resurrección. ¡No dejaremos jamás de conocer a Jesús y su misterio de amor! Es una mina de oro inagotable, un manantial que no se seca. Conociéndolo a Él, nos conocemos mejor a nosotros mismos, dejándonos guiar por su Espíritu.

Jesús manifestó su identidad de Siervo desde el principio. Dirá en la sinagoga de Nazaret: *«El Espíritu del Señor está sobre mí; por eso me ha unguido y me ha enviado a llevar la buena noticia a los pobres... a proclamar que ha llegado el tiempo del favor del Señor»*. Su misión como Siervo de Yahvé es progresiva y pasa de la vocación al servicio, de las dificultades a la oposición, del rechazo a la muerte violenta. Sin embargo, escribe Isaías, *“después de su tormento interior verá la luz... Porque derramó su vida hasta la muerte, y fue contado entre los transgresores. Cargó con el pecado de muchos, e intercedió por los pecadores”*. Jesús vivió en obediencia al Padre, no por deber, sino por amor, haciendo suya su voluntad.

La misión estaba clara para Jesús, pero no tanto para sus discípulos. De camino a Jerusalén, ¡discutían sobre quién era el más

Servir quiere decir reinar

grande entre ellos! Jesús dirá: *“Si uno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”*.

Y luego, en la Última Cena, da una lección a todos los discípulos, de ayer y de hoy. *«...comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla... pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros»*. Servir es reinar. Tenemos mucho para meditar y trabajar, ¿no?



Si uno quiere ser el primero, que sea el último de todos



Marta Ferraro se reúne con los peregrinos del Santuario de Santa Rita de Casia

Aquella rosa, regalo de Madre Fasce

La historia de María y su vida marcada por la devoción

Tomó la primera comunión en Casia en 1946

Desde que relato las peregrinaciones de los devotos de Santa Rita, he escuchado muchas historias. Pero ésta, para mí, fue un verdadero regalo. Hace algún tiempo recibí una carta manuscrita de Maria Di Schino, de 86 años. La leí de un tirón y poco después estaba hablando por teléfono con María, que me describía su encuentro con la beata Maria Teresa Fasce. Siendo una grande

admiradora y devota de la beata como lo soy, no podía dejar pasar la oportunidad de hablar con una persona que la conoció.

María me contó que su primera vez en Casia fue para su Primera Comunión, en 1946. Fue a Casia con su madre Rosina y una tía. El papá se quedó en casa, en Fontana Liri, en la provincia de Frosinone, trabajando en el campo. “Fue justo después de la guerra, había hambre, mucha pobreza. Nos fuimos en un viejo autobús. Recuerdo que una vez que llegamos a Casia, al cruzar un pequeño puente, hicieron bajar a los pocos pasajeros que había y cruzamos a pie del otro lado para volver a subir al autobús”. Fue un viaje completamente diferente a los que estamos acostumbrados hoy en día, lo que demuestra la obstinación de mamá Rosina en querer que la primera comunión de la pequeña Maria fuera en Casia.

Una vez terminado el rito en la iglesia, la madre expresó el deseo de ir a saludar a la Madre Abadesa, que en ese momento era la Beata Fasce. “¡Qué decepción en ese momento!”, dijo María con pesar. “El deseo de una niña era recibir un juguete, un dulce. En toda esa



La devoción de Maria nació gracias a su madre. Aquí están en Casia, en una de las muchas peregrinaciones

pobreza, esperaba que la monja me regalara algo así, pero en lugar de eso me dio la rosa de Santa Rita. Cuántas veces, pues, me he arrepentido de no haber sabido apreciar ese gesto, de no haber comprendido inmediatamente la suerte que había tenido”.

La devoción de María por Santa Rita nació gracias a su madre que, por casualidad, un día vio una imagen de la santa colgada de la pared en la casa de una amiga. En realidad, Rosina no conocía la historia de la santa, pero le gustó el cuadro y decidió proponerle un intercambio a su amiga. Le dijo: “¿Me das este cuadro y yo te doy uno de la Virgen?”. La amiga aceptó el trueque y desde entonces Santa Rita forma parte de la familia y de la vida de María.

Con el paso del tiempo, cuando Italia salió de la difícil posguerra, la madre Rosina, tras convertirse en un punto de referencia para la comunidad de Fontana Liri por la devoción a Santa Rita que profesaba, organizó durante décadas peregrinaciones a Casia. “Cada año”, recuerda María, “se inscribían los mismos devotos y luego se agregaban otros nuevos. Y algunos años, mamá llevó hasta cuatro autobuses llenos de peregrinos a Casia. ¡Qué satisfacción ver llegar a Casia a personas que llevaban años sin confesarse y encontrarlas en silencio y en oración delante de la santa!”.

“Siempre, volví”, continúa diciendo María, “incluso cuando estaba casada, con mi marido y mis hijos. Al menos una vez al año. Y mis hijos, Lorella y Stefano, también hicieron la primera comu-



Aún hoy las monjas regalan pétalos de rosa a los devotos ritianos

nión en Casia, en 1971. Ahora no tengo ganas de viajar tan lejos y así le digo a mi hija: Ve tú a ver a Santa Rita y dale un beso de mi parte. En Casia, le seguí teniendo mucho cariño al padre Luigi Giuliani, con quien me abría y le contaba mi vida hasta poco antes de su muerte. Él siempre hacía la entrada guiada al monasterio y cuando me encontraba con él era siempre una fiesta”.

Ahora María acude a Santa Rita y a la Beata Fasce desde lo lejos, feliz de haber tenido el gran privilegio de conocer a una mujer, la Beata Maria Teresa Fasce, que le regaló aquella rosa que tanto bien le ha hecho a ella y a su familia a lo largo de los años. (MF)

Lamenté no haberme dado cuenta inmediatamente de la suerte que había tenido

CUÉNTANOS TU HISTORIA DE PEREGRINACIÓN

Si también tú has visitado en peregrinación el Santuario de Santa Rita de Casia y deseas contarle a Marta Ferraro tu historia, escribe a redazione@santaritadacascia.org y te contactaremos para compartir la experiencia que has vivido con los lectores de “De las Abejas a las Rosas”.



de Sor. M. Giacomina Stuani osa

En la escuela de la caridad con Rita y la Madre Teresa

Caritas Christi urget nos. En otras palabras, estamos urgidos por la caridad de Cristo (Segunda carta a los Corintios 5: 14). Santa Rita y la Beata Madre Fasce asumieron y aceptaron esta llamada de San Pablo. ¿Qué les impulsó hacia los últimos, hacia los pobres, hacia los necesitados, hacia los afligidos? ¡El amor... aprendido en la escuela del Maestro interior,

caridad. “Una fe sin don, una fe sin gratuidad es una fe incompleta, una fe débil, una fe enferma. Podríamos compararla con un alimento rico y nutritivo que carece de sabor, o con un partido más o menos bien jugado, pero sin goles. Una fe sin obras de caridad al final nos entristece”. (Papa Francisco, Ángelus 10/10/2021). Rita y la Madre Teresa vivieron e interpretaron en sus vidas una fe valiente, viva y amorosa, que las impulsó a percibir la vida nueva, buena y hermosa que viene del Evangelio. La caridad no es una prestación nuestra. No es posible sin la operación continua de la Gracia en nosotros. Así lo afirmó Teresa de Lisieux: “Cuando soy caritativa es sólo Jesús quien actúa en mí”. Él actúa, abrazando con su “ternura de amor que libera”.

Santa Rita y la Madre Fasce encarnaron esta dinámica de la gracia con todo su ser y en su forma original de ser monjas agustinianas. Su entrega no fue heroísmo, adicción al trabajo o tenacidad de idealistas. “En la tarde de la vida seremos juzgados por el amor”, nos recuerda San Juan de la Cruz. Y así, Rita y la Madre Teresa dieron testimonio a su manera personal, inspiradas por su “genio femenino” (un término muy querido por San Juan Pablo II), esa caridad a la que le gusta “romper” las reglas y, en su caso,



La caridad es la gracia de Dios visible en las obras y en los hechos

Cristo, y en la escuela del Maestro espiritual, el Santo Padre Agustín! Del primero, aprendieron la compasión por el prójimo hambriento y cansado, por las ovejas descarriadas y sin pastor; del segundo, una pasión totalmente agustiniana por Dios y por el hombre entendido como otro, como prójimo. La caridad es la gracia de Dios visible en los gestos y en las obras: es una certeza de fe que sin la gracia no hay ca-

la Regla... porque todo parte del corazón de Dios...

Después de su ingreso en el Monasterio, Rita continuó recorriendo las calles de Casia y Roccaporena, (gracias también a un tipo de clausura que aún no contaba con las estrechas redes traídas por el Concilio de Trento a mediados del 1500), para tejer relaciones de paz, misericordia, benevolencia y consuelo. Y en 1938 la Madre Teresa Fasce realizó esa obra maestra de caridad y maternidad que es la acogida de niñas huérfanas (llamadas Abejitas para no añadir más dolor al dolor) en un monasterio de clausura...

San Agustín escribió: "Escucha, pues, de dónde puedes hacer el bien. Porque somos su criatura, cre-

ados en Cristo en buenas obras, para que podamos caminar en ellas (Exposición sobre el Salmo 144, 10).

Ser humildes y solidarios. La solidaridad intenta abrirse paso, con dificultad, en la cultura actual del despilfarro, nos obliga a mirar al otro y a entregarnos a él con amor. La humildad es Jesús (Agustín estaba enamorado del Jesús humilde), es la opción de ser pequeño, de estar con los pequeños, con los excluidos, de estar entre nosotros, la humanidad herida y pecadora. Rita y la Madre Teresa fueron todo esto, nos han dado el testimonio de la caridad y nos piden que las imitemos, que seamos santos y perfectos, como Santo y Perfecto es nuestro Padre que está en el cielo.

Nos han
dado el
testimonio
de la
caridad y
nos piden
que les
imitemos

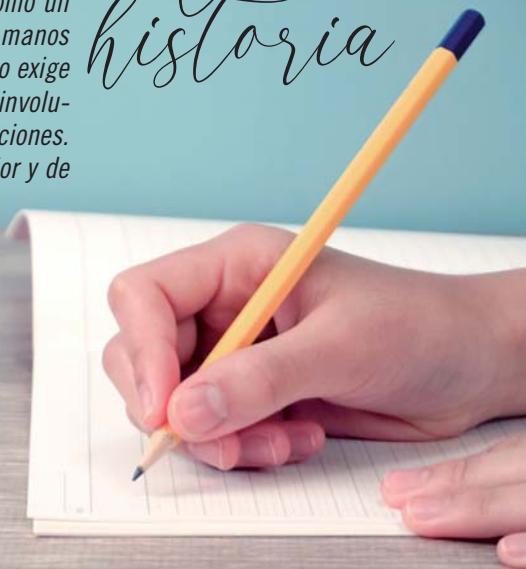
"Hacer" es una palabra que indica concreción, destreza, creatividad, participación. Nos pide que no nos quedemos mirando, que no tomemos partido, que no seamos neutrales. La vocación no bajará del cielo ya completa, como un proyecto ya preparado en todos sus detalles por las manos de Dios. La búsqueda vocacional y su discernimiento exige responsabilidad, esa capacidad de respuesta que involucra nuestra libertad, nuestras manos, nuestras acciones. La vocación nace del encuentro personal con el Señor y de su Palabra reconocida como promesa; la vocación nunca es sólo "para mí", sino siempre "para otro" en el servicio: es la vida buscando el bien de alguien". (Fratelli tutti, 116)

Te proponemos unos días para escuchar, rezar, discernir, vivir en la escuela de Jesús, el Maestro interior...

**CURSO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL FEMENINA
del 8 (cena) al 13 (desayuno) de agosto de 2022**

Para mayor información: Monasterio de Santa Rita
Viale Santa Rita, 13 - 06043 Casia PG - tel: 0743.76221 - E-mail: monastero@santaritadacascia.org

*Hacer la
historia*



Sostengamos sus sueños. Con amor.



LA COLMENA DE SANTA RITA ES UNA FAMILIA DONDE TAMBIÉN LAS ESPERANZAS SE NUTREN DE AMOR. Fundada por la Beata Madre Fasce en 1938, la Colmena de Santa Rita se ha convertido en la casa, escuela, asistencia para tantas niñas. Una verdadera familia de la que forman parte todos nuestros patrocinadores que, con su ayuda, siguen regalando un futuro a miles de jóvenes en condiciones difíciles. Acompáñanos, tu amor es la base más sólida sobre la cual construir nuevas esperanzas. alveare@santaritadacascia.org • santaritadacascia.org/colmena

SOSTIENE LA COLMENA

BANCO IBAN: IT64T0306905245100000003558 • BIC/SWIFT: BCITITMM
INTESA SANPAOLO - AG. ROMA

CASILLA POSTAL: c/c 1010759072 a nombre de: Fondazione Santa Rita da Cascia onlus
En ambos modos especificar "Alveare" (Colmena) en el motivo.

